

Otra vez aparece el Prado como emplazamiento de una tierra de once fanegas, a dos leguas y media del lugar, lindantes del Caz, de Párraga y de Manuela de las Infantas. Siguen otras linderas del Caz y de Párraga. Y una confirmación respecto de lo consignado a propósito del camino de los Romanes.

Como estos trabajos se van redactando al tiempo que se lee, ocurren estas sorpresas, de pensar una cosa y verla confirmada o rectificada a las pocas hojas. Ahora hallo cinco fanegas en los llanos de Zánacara, a dos leguas, que lindan a oriente con los herederos de Alfonso Román y al norte otra de los Romanes, lo cual justifica este nombre aplicado al camino, por ser varios los que tenían propiedad conjunta por allí.

También aparece otra tierra en el Prado de Barchino, cosa que debe entenderse que Barchino tenía parte en el Prado o en lo de Prado o Pradillo que venimos hablando. Y otras cosas significativas, esta tierra, que tiene cuatro fanegas y cuatro celemines, linda a poniente con el Patronato de Barchino y al sur y norte con el carril que va a la Venta de Villacentenos. ¿Qué venta esa ésta y qué hacia en un lugar apartado?

Se ha hablado varias veces ya de las Taberneruelas, a tres cuartos de legua, que linda a oriente y sur con el camino de Villafranca, poniente y norte con el pocillo del carril que va a las viñas. Luego ya quedan localizadas las Taberneruelas, en las cuales había varias fincas de esta hacienda.

Sesenta fanegas había en los paredazos de Luis García, a cuatro leguas.

Otra en el camino de los Barreros a un tiro de bala y otra en la casa de Meco a un cuarto de legua.

Sin tener quintería, DON FRANCISCO ANTONIO SAAVEDRA, tenía una fanega de buena calidad en la Veguilla de Palacio, distante medio cuarto de legua; que linda a oriente con el arroyo Cordobés, al sur y poniente con tierra de don Francisco Moreno Nieva y al norte otra de la Capellanía de don Angel Aguirre.

También tenía Saavedra ocho fanegas en el Prado, distante dos leguas.

Y cien fanegas en la Mancha que lindaban con el camino del Vao Lancero, al poniente con el camino de los Garridos y al norte con el Monte.

También, sin quintería, don Cristóbal López Guerrero, tenía tres celemines próximos a San Sebastián, lindando a oriente con la calle Urosas y al norte con el camino de las Cruces, camino ya citado anteriormente. Y dos celemines más en el Pradillo, distante doscientos pasos, lindando a oriente con la era de Juan Díaz Maroto, al sur otra era de Bartolomé Flores, al sur otra era de Pedro el de la Maestra y al norte con Juan Páez. Todo ésto de alrededor del pueblo es inmejorable y lo estimaban aunque fuera poca tierra.

DON JUAN MANUEL FACUNDO MORENO BARCHINO. Su quintería estaba en las Guerreras, a legua y media, lindando a oriente y demás aires con tierra de Juan Sánchez, midiendo doce varas de frente y cuatro de fondo. Contra dicha casa tenía tres fanegas malas y dos buenas, lindantes con los Guerreros —Guerrero Mena y López Guerrero— y el citado Juan Sánchez, cuyo segundo apellido se nos escapa, pero parece ser Bello, sin genealogía alcazareña.

Cinco fanegas más a medio cuarto de legua que también lindan con Sánchez que ahora parece de Lillo, igual que en la tierra de tres fanegas que continúa, de buena calidad y que lindan por el sur con el río Sangarra (?).

Otras cuatro fanegas, lindan a oriente con el carril de la senda del Aguila y al sur con Sánchez Lillo, que ya se ve claro y al norte con el río Gangarra (?). ¿Qué querrian decir? Será Zánacara.

A medio cuarto de legua de la casa quince fanegas buenas que lindan a oriente